

Reserva Natural Fluvial del Río Lozoya



La fosa tectónica del valle del Lozoya alberga el río homónimo. Su nacimiento tiene lugar en la zona del puerto de Cotos, nutrido por aguas que provienen de las cumbres de Bola del Mundo y de Peñalara, lugares emblemáticos del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. Un tramo de 6,4 km de su curso alto constituye la RNF. En este espacio confluyen valores naturales e históricos. Podemos rastrear aquí las huellas de otros seres humanos como los neandertales. A ellas se sumarían los pasos de pastores, reyes, artistas, profesores y deportistas. Una zona marcada por antiguos trasiegos, trashumantes en búsqueda de pastos y reales entre el palacio de La Granja, la Cartuja de El Pualar y la Corte en Madrid.



Tramo serrano del río Lozoya.

IDEAL PARA

- Conocer toda la cabecera del río más serrano de Madrid.
- Visitar un entorno celebrado por su riqueza natural desde la época de los neandertales.
- Emular los pasos de pastores, reyes y senderistas.
- Recorrer los pinares que dieron alas de papel a muchos libros, incluido *El Quijote*.

El río que sacia la sed de Madrid

El río Lozoya es un ejemplo de río de montaña mediterránea sílicea del centro peninsular. Su régimen es nivopluvial permanente y se configura a partir de la nieve de las cumbres de la sierra de Guadarrama.

Se enmarca en una zona de alta montaña, con fuertes pendientes que recorren materiales graníticos y metamórficos. En la cuenca se observan importantes desniveles altitudinales, que alcanzan incluso los 2.258 m en el Alto de las Guarramillas.

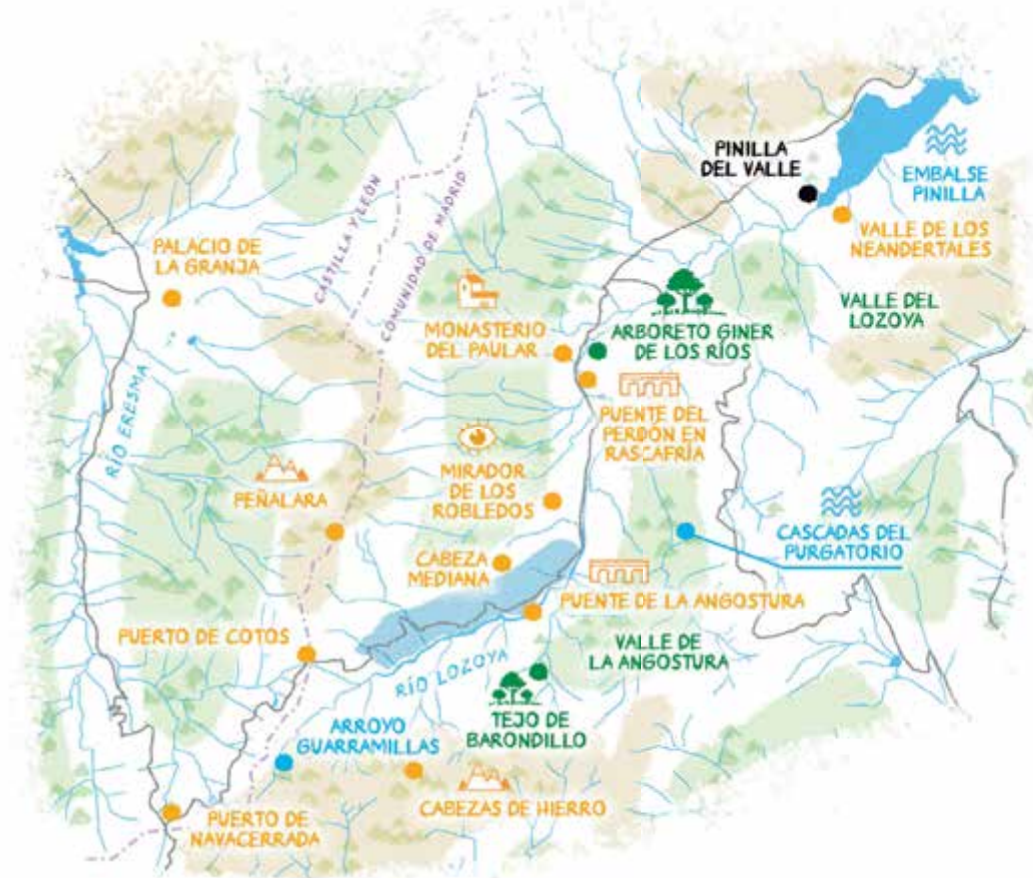
El curso fluvial del río Lozoya discurre por un sustrato aluvial caracterizado por un lecho de granulometrías gruesas, donde destaca la existencia

de cauces abandonados como formas naturales presentes en el río. La vegetación ribereña característica es la sauceda negra (*Salix atrocinerea*). En este tramo de alta montaña, entre la vegetación ribereña, destaca un bosque no ripario donde dominan pinares de pino silvestre o albar (*Pinus sylvestris*), con presencia de melojares (*Quercus pyrenaica*). Se encuentran también matorrales arborescentes de enebros (*Juniperus communis*) y acebos (*Ilex aquifolium*), así como tejos (*Taxus baccata*), algunos de ellos milenarios.

El curso fluvial, de gran valor paisajístico, es un mosaico natural con gran variedad ecológica y bien conservado. Presenta especies como la nutria (*Lutra lutra*), el musgaño de Cabrera (*Neomys anomalus*) o el turón (*Mustela putorius*).

En pocas reservas naturales fluviales (RNF) podemos acompañar el río a lo largo de su discurrir por toda la reserva: la del Lozoya es uno de esos casos.

Esta zona está incluida dentro del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. Siguiendo la historia, podemos hacer varios recorridos en este entorno.





Embalse de Pinilla.

La Ruta Verde1 (RV1) se desarrolla entre el puerto de Cotos (1.830 m) y El Paular (1.150 m) por el fondo del valle, y en ocasiones aprovecha parte de una vía pecuaria, la Colada del Camino de las Vueltas. En esta ruta queda comprendido el tramo del río que es RNF.

Se trata de una ruta balizada, que además coincide con el sendero de pequeño recorrido PR-M25, señalizado con las conocidas marcas blancas y amarillas. Si nos atenemos al sector de la RNF, podemos empezar nuestro camino en el puerto de Cotos, cerca del inicio de la RNF, e ir aguas abajo, o a la inversa, comenzar cerca de la presa del Pradillo, el final de la reserva, y remontar el río.

Como veremos más adelante, tenemos la opción de plantearnos un itinerario en parte circular, y más pequeño, combinando la RV1 y otra senda, la RV9.

Por otro lado, el sendero RV5 reutiliza el Camino Viejo del Paular y va por la ladera izquierda del valle, por una zona alta, desde el monasterio de El Paular al puerto de Cotos. Este puerto debe su nombre a los hitos o cotos que el rey Carlos III instaló allí para

delimitar una propiedad que compró, para utilizar como cazadero, a los monjes cartujanos de El Paular.

Para ir aguas abajo iniciamos la ruta en el lado este del puerto, donde unas piedras grandes en forma de escalera nos acercan al hito provincial entre Segovia y Madrid. En el lado oeste se conserva otro hito con una inscripción del año 1762 bajo una corona real.

La senda avanza de frente por la loma del Noruego. En poco menos de 1 km, el itinerario cruza la carretera de acceso a la estación invernal de Valdesquí para tomar otra pista que se abre a mano izquierda, con una barrera que la cierra al tráfico rodado.

Este sector es compartido por varios itinerarios, por lo que encontramos marcas de la RV1 y la RV9, y también del PR-M 25 (valle de la Angostura) y el PR-M 27 (Cotos-Cabezas de Hierro). En poco tiempo alcanzamos el refugio Pingarrón, un excelente punto panorámico. Desde ahí podemos contemplar la parte superior del valle del Lozoya, la Cabeza Mediana, el pinar de los Belgas, Peñalara y las Cabezas de Hierro.



Peñalara desde el valle del Lozoya.

Unos metros antes de llegar al refugio, giramos a la derecha para descender hasta el arroyo de las Guarramillas. Desde el puerto hasta este arroyo habremos caminado unos 2 km.

Las aguas de los arroyos de las Guarramillas, las Cerradillas y Cotos alimentan la cabecera del río Lozoya, conocido en esta zona también como río de la Angostura. El sendero nos lleva a cruzar sucesivamente los dos primeros por varias pasarelas de madera.

En la vertiente oriental del Alto de las Guarramillas o Bola del Mundo (fácilmente identificable por la instalación de antenas que coronan su cima), se ubica el Ventisquero de la Condesa, nacimiento del río Manzanares (también RNF). Por su parte, la cara norte da curso al arroyo de las Guarramillas, que cruzaremos en las inmediaciones de la llamada «poza de Sócrates», para después ganar altura. Esto nos permite alcanzar otro punto panorámico, el mirador Llano Alto, con buenas vistas hacia Cabezas de Hierro. Está cerca de la baliza 7, desviándonos un

poco a mano izquierda (unos 20 m), hasta un roquedo inmediato.

Tras cruzar tres veces el arroyo de las Cerradillas ayudados por pasarelas de madera, vamos en busca del cauce del Angostura, que también cruzamos alcanzando su margen izquierda. El inicio de la RNF se halla unos metros aguas arriba, en la confluencia de las Cerradillas con el Angostura. Muy cerca de este paso volvemos a encontrar otro afluente, se trata del arroyo de la Hoya del Toril. Tras pasarlo, en sus cercanías, se halla la bifurcación que nos lleva, hacia la izquierda por la RV9, de vuelta al puerto de Cotos por otro itinerario. Subiríamos por la colada del camino de las vueltas hacia el Camino Viejo del Paular. Este es el punto que nos puede servir para realizar un pequeño itinerario circular si deseamos cambiar un poco la ruta de vuelta y acortar el regreso en unos 2 km.

Estamos inmersos en la zona del conocido como Pinar de los Belgas, que fue propiedad de la Orden Cartuja, y que se aprovechaba para hacer papel,

utilizado por ejemplo en la primera edición de *El Quijote*. El molino de papel de El Paular tuvo mucho prestigio en Castilla durante el siglo XVIII. Con la Desamortización de Mendizábal (siglo XIX), los cartujos perdieron los pinares y el monasterio. Los pinares, de pino de Valsáin, con su característica corteza anaranjada (*Pinus sylvestris*), fueron adquiridos por una sociedad civil belga, que los explota desde entonces.

A la altura de la baliza 20 llegamos al arroyo de la laguna de Peñalara, que brinda las aguas procedentes de la misma. Esta laguna es una reserva natural lacustre.

Estamos muy cerca del puente de los Hoyones, que nos lleva a la margen derecha del río Lozoya. Un tramo de 2,5 km discurre desde aquí hasta el puente de la Angostura y nos permite ir en su primera parte cerca del río, disfrutando de la visión de pequeños saltos y pozas, y de algunos abedules centenarios que ofrecen un contrapunto al bosque de pinos que es nuestro compañero incesante.

El pequeño arco del puente de piedra de la Angostura aprovecha un roquedo para salvar el río. Es un arco de 6 m de luz de mampostería sin labrar,

construido en el siglo XVIII por Felipe V, primer Borbón de España, para facilitar sus traslados entre El Paular y La Granja.

No cruzamos el puente, sino que seguimos por la margen derecha al encuentro de otro afluente del río Lozoya, el arroyo de Valhondillo. En torno suyo crecen algunos tejos y acebos. De hecho, en su curso alto, lejos de esta zona, se conserva un ejemplar milenario de tejo, en un pequeño bosque, acompañado de otros tejos venerables. Los tejos fueron considerados árboles sagrados por su longevidad. Es conocido como tejo de Barondillo y tiene entre 1.500 y 1.800 años. Está protegido por un vallado perimetral para no pisar y compactar el suelo a su alrededor. Y que viva muchos más años.

Después de cruzar el Valhondillo, pasamos otros dos afluentes menores en nuestro camino. La confluencia del segundo en el Lozoya marca el final de la RNF. Poco antes de llegar al embalse del Pradillo vemos una estación de aforos, donde se mide el caudal del río. Muy cerca, a la altura de la baliza 34, encontramos el embalse de Pradillo y su presa. En otros tiempos, la energía de este salto de agua



Puente de la Angostura.

alimentaba la antigua fábrica de luz de Rascafría, fuente de electricidad para los pueblos del valle del Lozoya. Si volvemos la vista atrás, distinguiremos sobre este espejo de agua las cumbres de las Cabezas de Hierro.

Hemos andado poco más de 10 km, realizando un auténtico baño de bosque acompañados por el rumor del río Angostura y recorriendo el tramo de la RNF, pero el camino balizado de la RV1 acompaña a seguir el río aguas abajo hasta el puente del Perdón, en Rascafría, que alcanzaríamos en unos 5 km más atravesando al final bosques de robles.

Al poco de pasar el embalse, llegamos al restaurante La Isla, donde una pasarela nos permite cruzar el río hacia su margen izquierda, abandonando así nuestra senda balizada y el río. Cerca se halla un parking libre. Este lugar, en el km 31 de la carretera de Cotos a Rascafría, es un acceso idóneo si queremos hacer el camino aguas arriba.

En las proximidades, por la carretera en dirección a Rascafría encontramos un acceso asfaltado a mano izquierda hacia el mirador de los Robledos,

un punto panorámico sobre el valle que cuenta con un monumento dedicado al Guarda Forestal. En ese entorno también podremos acercarnos a ver el emplazamiento de la antigua Casa de la Horca.

Muchos consideran que el Lozoya se llama así tras sumar el aporte del caudaloso arroyo Aguilón, en las cercanías del área de las Presillas, y poco después el arroyo de la Umbría, este por su izquierda, ya

CURIOSIDADES

El puerto de Cotos fue escenario de los momentos iniciales del senderismo por la sierra madrileña, impulsados por la Institución Libre de Enseñanza, que imprimió un nuevo carácter cultural y de ocio a este lugar. La primera ruta colectiva por la sierra de Guadarrama tuvo lugar en 1883, guiada por Giner de los Ríos y Manuel Cossío, la realizó un grupo de alumnos de entre 12 y 13 años, e incluyó como hito destacado el puerto de Cotos. Entre las amistades de Cossío está Birger Sörensen, el noruego pionero del esquí en esta zona, y Manuel González de Amezúa, fundador del Club Alpino Español en 1908. Hoy en día, el testigo de esos pioneros sigue vivo y con gran pujanza en estas montañas.



Camino Natural del Lozoya.



Tejo milenario de Barondillo.

próximos al puente del Perdón. Sobre el arroyo Aguilón, en su tramo alto, se ubican las cascadas del Purgatorio.

El Lozoya es el principal abastecedor de agua potable de la Comunidad de Madrid. Su agua está considerada como una de las de mayor calidad para el consumo humano de España. Está jalonado por cinco embalses: Pinilla, Riosequillo, Puentes Viejas, el Villar y el Atazar. Entre todos ellos albergan el 62% del agua embalsada para abastecimiento que gestiona el Canal de Isabel II. La presa del Villar, de 1873, es la más antigua de las que están actualmente en funcionamiento en Madrid.

Lugares de interés cercanos

- Puente del Perdón. Desde este puente, que sor-tea el curso del río Lozoya, se divisan las torres del monasterio de Santa María de El Pular. El puente barroco actual es del siglo XVIII. Con sus tres arcos y sus balconillos voladizos, tiene un

aire al madrileño puente de Toledo, sobre el río Manzanares. Su nombre se debe a que, según la leyenda local, era una última instancia donde los reos castigados a la horca podían conseguir la remisión de su culpa.

- Monasterio de El Pular. El libro de la montería de Alfonso XI parece que cita la existencia de unos pabellones de caza reales y la ermita de Santa María del Pobolar. Este topónimo quizá deriva de la presencia abundante de álamos blancos (*Populus alba*), o pobos, en esta zona cercana a las riberas del río Lozoya.
- La fundación de la Cartuja data de 1390 bajo el amparo de la Casa Trastámara. A lo largo de su andadura contó con el apoyo y el sufragio de reyes y la compañía de artistas. Durante cuatro siglos y medio, El Pular se convirtió en una de las cartujas mejor dotadas, pero en 1836, la Ley de Desamortización terminaría con su esplendor económico y cultural, lo que conllevó la dispersión de parte del archivo, de la biblioteca, de la pinacoteca y demás enseres, así como la venta



Ejemplares de buitre negro.

de sus propiedades. En 1954 se recuperó la vida monástica, con el usufructo otorgado a la orden de los benedictinos.

- Arboreto Giner de los Ríos. Cuenta con doscientas especies de flora representativa de bosques caducifolios de todo el mundo en 1 ha de extensión.
- Caminos desde Rascafría. El trasiego real dejó su impronta en la red de caminos de Rascafría y ha sido recuperado mediante las rutas verdes. Había una variante dura y directa a La Granja por el puerto del Reventón (RV4) y un camino hacia la corte, el Camino Viejo a Madrid, por el puerto de la Morcuera (RV6). En dicho camino se encuentra un desvío que conduce a las cascadas del Purgatorio, ubicadas en el arroyo del Aguilón, afluente del Lozoya. El Camino Natural del Lozoya arranca en el puente del Perdón y cuenta con un recorrido principal de unos 39 km hasta Buitrago de Lozoya, además de seis ramales complementarios.
- Valle de los Neandertales (Pinilla del Valle). ¿Cómo sería el río que conocieron los neandertales que habitaron este valle hace miles de

años? Los restos hallados en estos yacimientos (150.000-40.000 años antes de la actualidad) nos cuentan cómo era la flora y la fauna que acompañó a estos humanos, entre ellos, y no en son de paz, la hiena manchada. Pero también tenían tiempo para el arte. En una galería del yacimiento, como si se tratase de una sala de trofeos, apareció ordenada una colección de 35 cráneos de grandes herbívoros, 30 bisontes o uros, 2 ciervos y 3 rinocerontes, con sus cuernos o astas, depositados cuidadosamente hace unos 40.000 años.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La localidad más cercana es Rascafría (Madrid). Otro punto de acceso es el puerto de Cotos.



Recursos de educación ambiental

Centros de visitantes del parque nacional: Peñalara (puerto de Cotos) y Puente del Perdón (El Pular).